

¿De Dónde Venimos y

Requerido por mi buen amigo y colega el ilustrado doctor Jesús Noguera Moré para que escriba **algo** publicable en la revista HIGIA, he dudado un momento en la elección del tema, pues son tantos los que podrían llenar sus páginas y todos ellos muy atractivos para los lectores que desean instruirse, que no sabía en verdad por cuál decidirme.

Finalmente, como en la interrogación que figura como título de mi modesto trabajo se condensa todo cuanto de atractivo tiene, a mi entender, la Biología, no dudé ya un instante, y me decidí a exponer a mis apreciados lectores cuánto he aprendido acerca de este **arcano** que la Naturaleza guarda escondido en lo más profundo de sus entrañas.

Y reseñado ya el motivo que me ha impulsado a molestaros, concededme un poquito de vuestra indulgencia, ya que voy a comenzar explicándoos la primera de las dos partes de que consta la interrogación, esto es:

¿DE DONDE VENIMOS?

Vosotros me responderéis sonriendo maliciosamente, simpática lectora, o dilectísimo lector, que estáis bien seguros que nacisteis de un **padre** y de una **madre**, a quienes adoráis, si tenéis como deseo la fortuna que estén entre vosotros, o a quienes veneráis de todo corazón, si tuvisteis la desgracia de perderlos para siempre. Mas..., ¿qué erais vosotros, y aun ellos, antes de venir a este pícaro mundo de los vivos?

Quizá también estáis enterados de ello y me digáis, un poco más serieticos, que venís de una celulita muy chiquita, microscópica, del epitelio ovárico, que, diferenciándose de las colindantes, se encerró en un folículo de Graaf, cuya madurez hizo estallar, siendo precipitada bruscamente en el pabellón del oviducto, y avanzando por él recibió la dulce caricia de otra celulita llegada del exterior, fundiéndose ambas en el ósculo vital, comenzando a **ser** lo que fuisteis de allí en adelante, y... lo que sois en el momento que me estáis leyendo.

En verdad todo ha ocurrido así, según nos lo cuentan en una de las ramas en que se divide la **Embriología**, denominada **Filogenia** porque se ocupa del estudio de la generación de los hijos. Pero la **Filogenia** no es sino un compendio muy abreviado de lo que nos cuenta la otra rama, de las dos en que dijimos se dividía la **Embriología**, a la que se denomina **Ontogenia** porque estudia la génesis de todos los seres vivos.

Además, también sabréis seguramente que existieron en remotísimas épocas, durante la infancia y la adolescencia de nuestro planeta, otros seres vivos, animales y vegetales, que desaparecieron unos, sin dejar la más leve huella de su existencia, otros cuyos enormes esqueletos fosilizados ocupan amplias salas en los museos de Historia Natural, o bien otros que mucho más modestos, quedaron fosilizados en las rocas de las épocas geológicas en que vivieron, y nos muestran su filigrana en las vitrinas de los citados museos, seres de cuyo estudio se ocupa una rama de las Ciencias Naturales, denominada **Paleontología**.

Con saber todo lo reseñado hasta aquí, seguimos, simpática lectora, o dilectísimo lector, sin saber todavía **de dónde venimos**. Pues señor, ¿de dónde vendremos?

No estrujéis vuestros cerebros, pues lo vais a saber tan pronto leáis lo que voy a exponer a continuación.